





Capítulo 154 Nuevas Bestias

- "¿Nueva mami?"
- "...Pensé que estabas dormida."
- —¡Papá no puede cambiar de tema! —lo regañó Mira.
- "¿Mira quiere ir a comer galletas?"
- "¡Sĺ!"
- —Te pillé —se regodeó Abaddon para sus adentros. Su hija era tan fácil de leer como un libro infantil.

Mientras la pareja se preparaba para regresar a la ciudad, a mitad de camino les esperaba el resto de su familia.

Pronto Abaddon fue invadido por abrazos y besos de felicitación de todas ellas, pero cuando dieron un paso atrás, se dio cuenta de que tenían algo que decir.

Sólo le tomó un momento antes de poder notar algunos cambios bastante drásticos.

Echó un vistazo rápido a su sistema para confirmarlo y sus sospechas efectivamente eran correctas.

Lisa, Lailah, Bekka y Valerie obtuvieron 15 000 puntos de estadísticas en cada área, lo que hizo que su potencial explotara.

- "¿Qué pasó?" preguntó en estado de shock.
- "Recibimos algunos regalos de tu parte", respondió Lailah.
- "¿Regalos en plural?", preguntó.

Las cuatro mujeres se miraron y asintieron antes de que Lailah les extendiera la mano.

El dragón casi se cae de la sorpresa cuando su primera esposa usó sus características llamas negras y púrpuras como si fueran suyas.

- "¡Esos son de papá!" señaló Mira.
- —Sí... lo son —convino Abaddon.









Pero las sorpresas no dejaron de llegar y las otras tres chicas pronto también mostraron sus regalos.

Valerie había adquirido su habilidad de gobernante de gravedad.

Bekka demostró el uso de su habilidad para crear agujeros negros de la nada.

Y Lisa demostró su habilidad para crear enfermizas llamas verdes que quemaban las almas.

- "¡Yo también quiero uno de los poderes de papá!"
- —Ya tienes mis ojos, Mira. No seas codiciosa.
- "¡Soy un dragón!"
- —Quizás te estoy enseñando demasiado —se quejó.
- "¡Jeje!"

Tras hacerle un guiño a su traviesa y astuta hija, pronto se volvió hacia el resto de su familia.

"Ni siquiera estoy seguro de cómo sucedió esto, pero es bueno saber que cuando me hago más fuerte, ustedes también lo hacen", dijo con sinceridad.

Todo lo que quería era que sus mujeres pudieran protegerse en caso de que él no estuviera cerca.

Y al ver sus expresiones emocionadas, supo que ellas también estaban eufóricas por sus nuevos poderes.

Pero no pudo evitar notar que una de sus esposas tenía un puchero bastante adorable en su rostro.

"Hmph, yo también podría haberme conectado contigo si tan solo te hubieras jo-"

Con la impresionante velocidad del rayo, Lisa colocó su mano sobre la boca de Audrina antes de que pudiera terminar esa declaración.

—Audrina, trata de recordar que nuestras hijas están presentes advirtió Lisa.

La vampiresa miró a sus dos hijas de ojos grandes y asintió en silencio, lo que provocó que Lisa le descubriera la boca.







—Podemos conectarnos esta noche todo el tiempo que quieras, mi amor —Abaddon le guiñó un ojo.

Todas las chicas temblaron incontrolablemente.

Lo bueno de estar casado con la encarnación del deseo es que nadie tiene por qué quedar excluida.

Todas pueden disfrutar de una noche de pasión incluso cuando no son tocadas directamente.

Y cuando las chicas se juntan para realzar el placer mutuo, realmente no hay mejor manera de pasar una noche o varias.

Thea: "...Qué asco."

Mira: "Qué asco."

Mientras todas las esposas se reían de las reacciones de sus hijas, sólo Abaddon se sentía un poco culpable.

Antes su padre lo había traumatizado y ahora estaba haciendo lo mismo con sus hijas.

"¡Bueno, bueno! ¡Miren a quién tenemos aquí!"

El grupo se giró y vio a Mammon acercándose con el resto de su ejército.

Centró sus pequeños ojos amarillos en una sola persona del grupo que no había visto hasta ahora.

- —¡Mi sobrino no me dijo que estaba casado con la reina vampiro! ¡Tu ambición es verdaderamente ilimitada! —se rió Mammon.
- —No preguntaste y, aunque lo hicieras, no sería asunto tuyo —dijo Abaddon mientras atraía posesivamente a Audrina hacia él.
- —¿Y qué? ¿Planeas ser el rey de los demonios y de los vampiros? —preguntó en tono de broma.

Esa pregunta repentina hizo que ambos se dieran cuenta de que habían descuidado hablar de un aspecto importante de su relación.

—Yo... estaba planeando dejarte el trono. No pensé que te importara ser rey —confesó Audrina.

Abaddon quedó completamente anonadado.

¿Podría un dragón demoníaco ser el rey de los vampiros?









Incluso si Audrina intentara transformarlo, su cuerpo dracónico trataría el intento de alteración como una infección y lo purgaría de su sangre.

No había forma de que él se convirtiera en vampiro y como lo sabía, nunca pensó en ser su rey.

Pero de una cosa estaba absolutamente seguro.

"No podía pedirte que renunciaras a tu trono por mí. Los vampiros han florecido bajo tu gobierno".

Audrina se preparó para ofrecer una réplica, pero rápidamente cerró la boca cuando se dio cuenta de que no estaban solos. "Podemos continuar con esto más tarde..."

El dragón asintió con la cabeza y se volvió hacia su tío, quien le dirigía una mirada de pura incredulidad.

"Te casaste con la reina vampiro... ¿Y nunca pensaste en lo que eso te convertiría? Eres más parecido a tu idiota padre de lo que había pensado".

El rey de la avaricia no entendió.

¿Su sobrino estaba simplemente preocupado por la vista de sus pechos?

Antes parecía tan astuto y lógico, pero podía llegar a ser sorprendentemente tonto.

Abaddon simplemente puso los ojos en blanco antes de hacer la pregunta más importante.

"Mis materiales. ¿Cuándo podré recibirlos?"

"Volveré con ellos dentro de una semana. Estoy ansioso por ver lo que crearás con ellos, pero siento curiosidad", añadió mientras recordaba a los habitantes de la ciudad. "Los demonios no son precisamente conocidos por sus creaciones y creatividad. ¿Estás seguro de que tienes suficientes manos capaces para asegurar que no se desperdicien?"

Al escuchar su pregunta, Valerie dio un paso adelante orgullosamente.









Abaddon aprovechó ese momento para presentarla: "Esta es mi esposa Valerie. Ella y yo trabajaremos juntos en este proyecto. No hay manos más capaces que las suyas".

Mammon analizó a Valerie con mucho cuidado.

—Tú... tú no eres un híbrido normal. ¿Qué eres? —preguntó con curiosidad.

Valerie no se parecía en nada al aspecto que debería tener un híbrido enano.

Ella era demasiado alta y tenía músculos mucho más pronunciados que los de cualquiera de los miembros de su raza.

Valerie parecía incómoda con la repentina pregunta sobre su procedencia y eso fue todo lo que Abaddon necesitó ver para saber que era hora de que se fueran.

- No la interrogues. Es hora de que abandones mis tierras.

"Hmph. Maldito mocoso, soy incomparablemente mayor que tú. ¡Háblame con más respeto!"

"Lo consideraré después de ver lo que me traigas la próxima vez".

Mammon gruñó y pasó junto a la amorosa familia. "¡Nos marchamos!"

El ejército de la avaricia parecía estar destrozándoles el corazón al intentar abandonar esta utopía sexy, pero estaba fuera de sus manos.

Todos intercambiaron miradas tristes y apesadumbradas hacia la ciudad mientras se alejaban.

Lailah: "Son muy fáciles de leer".

Bekka: "Parecen tan desconsolados".

Lisa: "¿Todos actuarán así en el futuro?"

Valerie: "¡Por supuesto que lo harán! ¡Una vez que mi esposo y yo podamos replicar cosas de su antiguo mundo, tendremos seres de todas partes que nos pedirán que los dejemos quedarse!"

Valerie se volvió entonces hacia su marido y lo miró directamente a los ojos. "Pero... hay algo de lo que quería hablarte".

Reconociendo la seriedad en su voz, Abaddon no perdió más tiempo e inmediatamente abrió un portal a casa.







Estos planes para su futuro no podían verse comprometidos bajo ninguna circunstancia.

